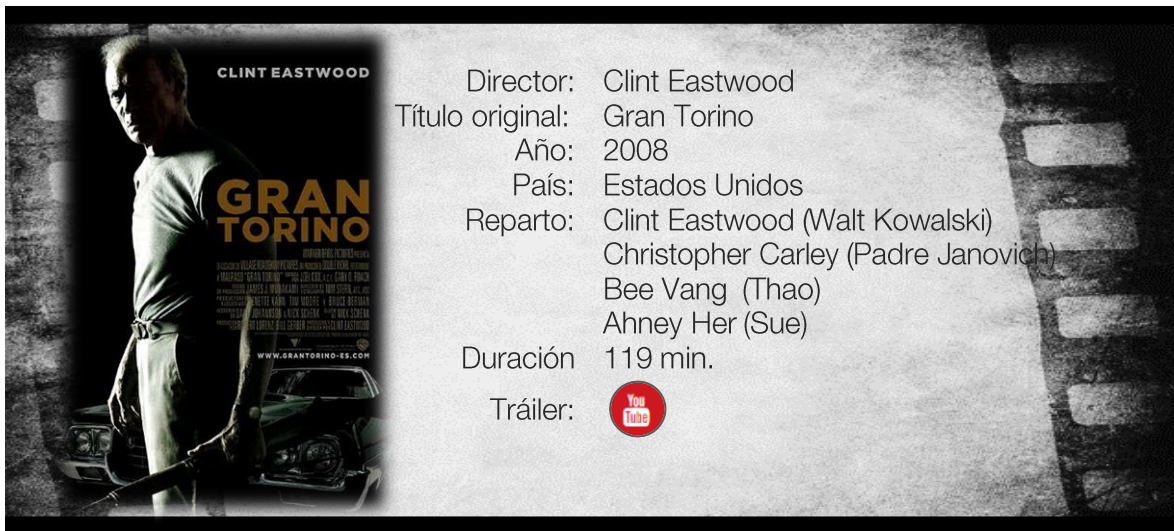


# PELÍCULA: Gran Torino



## SINOPSIS:

Walt Kowalski (Clint Eastwood), un veterano de la guerra de Corea (1950-1953), es un obrero jubilado del sector del automóvil que ha enviudado recientemente. Su máxima pasión es cuidar de su máspreciado tesoro: un coche Gran Torino de 1972. Es un hombre inflexible y cascarrabias, al que le cuesta trabajo asimilar los cambios que se producen a su alrededor, especialmente la llegada de multitud de inmigrantes asiáticos a su barrio. Sin embargo, las circunstancias harán que se vea obligado a replantearse sus ideas.

## COMENTARIO:

Reconozco que me encanta el cine, disfruto muchísimo viendo todo tipo de películas. Me gustan las que me hacen pensar, las que me hacen reír o llorar, las que me meten en historias fantásticas o en complicadas tramas... cuando se me propuso que participara en la Web de PJV para proponer películas, se me pasaron muchas por la cabeza, algunas por temas de fe, otras por acercamiento a ciertas realidades, otras por cuestiones morales que creo que son interesantes para cualquier cristiano, y mi intención es que todas ellas os hagan pensar un poquito, intentad llevarlas a vuestra vida. Espero que os guste mi selección, intentaré que haya un poco de todo... pero... ¿por dónde empezar?

Clint Eastwood. Nunca me ha gustado excesivamente como actor, Sergio Leone decía de él que sólo tenía dos registros: con poncho y sin poncho. Sus películas clásicas del oeste o policíacas no son de mis favoritas (aunque tampoco están mal). Pero como director es brillante. Los temas que tratan sus filmes son apasionantes y reconozco que las últimas películas que ha realizado me fascinan. Creo que sabe tratar con profundidad y respeto (aunque con cierto humor ácido) temas tan complicados como la culpa, la eutanasia, el perdón o la vida y la muerte. Soy adicto a sus películas, y si me entero que ha dirigido una nueva, no tardo mucho en ir al cine a verla. Así que empezaré por una de sus últimos largometrajes, en el que, por cierto, él también actúa y, llevándome la contraria a mí mismo, no lo hace nada mal.

Es la historia de la conversión de una persona, Kowalski. Es viejo, malhumorado, cascarrabias y racista. Sus vecinos son una familia Hmong (una etnia asiática), a los cuales aborrece por prejuicios. Poco a poco, debido a las circunstancias que les rodean, se va acercando a ellos y los va conociendo. Al conocerlos va entendiendo su realidad, va viendo como son de verdad y poco a poco van formando

parte de su vida. Y es desde ahí donde nace el auténtico amor al prójimo y donde los prejuicios caen. Seguirá siendo igual de cascarrabias, igual de malhumorado... pero una semilla de amor crece dentro de él y descubrirá que con ellos está a gusto, le hacen FELIZ (sí, con mayúscula). Su corazón de piedra se transforma poco a poco en uno de carne. Pero no nos engañemos, esa semilla puede llegar a doler, pues cuando amas al otro, lo malo que le ocurre al otro te duele a ti. Cuando esto ocurre, cuando se ama de verdad, el bien del otro está por encima del propio. No contaré mucho más de la película para no destrozarla, sólo que el final es espectacular. Y más aún teniendo en cuenta la filmografía de Clint Eastwood. La pregunta que se plantea al final es: ¿Qué estarías dispuesto a hacer por amor? ¿Dónde están los límites? ¿Qué hacer cuando ves al otro roto, destrozado?

¿Y nosotros? ¿Estamos dispuestos a implicarnos en las realidades que nos rodean? ¿O preferimos mirar para otro lado? Todos tenemos muchas excusas, yo el primero. Pero muchas de ellas son barreras que nos ponemos nosotros mismos. Estamos llamados a romper dichas barreras, a acercarnos al prójimo, a romper nuestras seguridades y arriesgarnos por el otro. Sólo así seremos FELICES. Sólo saliendo de nosotros mismos construiremos Reino.

Espero que os guste la película.

Jesús Martell  
Parroquia de San Víctor (Madrid)

